

hoy escribe

Patxi Larrainzar(*)

zelatan

Augurios

El hombre, evidentemente, es tonto. Con una hora de retraso en Canarias pero tonto. Y cinco horas después en Washington pero igualmente tonto y con avaricia. Ya lo dijo Salomón, uno que se pasaba de listo, que «*stultorum infinitus est numerus*», y trató de clarificar la estulticia infinita en sus diversas especies, las mismas que ahora catalogamos en las variedades de: el tonto del bote o tonto-ligo, el tonto del haba y el del culo, el tontin de salón o pavitonto, el sandio, el sansirolé y el que asó la manteca, el tonto de la baba y el tontiloco, junto al gilintonto, el gilipueñas y el gilipollas, el tontorrón, el tontaina y el de capirote, el tonto ignorante, el tonto listo y el medio tonto que es el más peligroso de todos, y ese tonto elevado al cubo que está siempre diciendo yo, yo, yo... pero todos participando por igual de la misma común sustancia: la tontez humana. Y ya me lo decía mi director espiritual: «*Cuando tengas que ver a alguien que te imponga mucho respeto, imagínatelo en paños menores y compróbarás que hasta el más ilustre es viento de vanidad, o sea, tonto integral, y así no le tendrás ningún miedo*». Y ciertamente da resultado: se imagina uno en calzoncillo pulguero al gobernador, al obispo, a los reyes coronados o al sursum corda, y la civilización occidental se te resquebraja entera en un santiamén.

Y aunque lo que es evidente no necesita demostración, pero por si alguno se siente aludido con mi tesis, quiero traer a colación las pruebas científicas del caso, porque esta página del periódico es un mucho filosófica y no pienso desentonar de mis colegas. Claro que, me bastará presentar la vida de cualquier persona que se tiene por espabilada.

—Veamos: te levantas por la mañana, aunque de verdad, no sé para qué te levantas, cuando lo inteligente sería quedarte en la cama y que te trajeran el desayuno o lo que precisas; pero como ya comienzas el día haciendo el tonto, pues eso, te levantas y ¿cuál es el panorama que te es dado contemplar? Todo el mundo corriendo a su trabajo, un trabajo que odian con toda el alma pero al que acuden como marionetas, haciendo el majadero a base de bien, ¡ay, qué panolis! Y ves también a esos pobres chiquillos que aguardan al autobús para que los trasladen a un lugar donde les enseñarán de todo menos a ser felices: horas y más horas aprendiendo cómo se pueden hacer más imbéciles cada día, hasta llegar a ser tan imbéciles como los mayores.

—Oye, un respeto a la ciencia.
—Eso es, un respeto, porque la ciencia nos ha regalado, por ejemplo, el coche; gran invento, sí señor, que todos cogen ahora para seguir haciendo el pijón: pues no es que sirva para llegar antes a los sitios, ¿antes de qué?, sino que te sirve para demostrar que eres un tío grande y poderoso, esto es, más listo que los demás. Pero, ¿por qué tienes que demostrar que eres muy listo?, porque en realidad eres tonto de remate, ¡y cuanto mayor el coche y mayor la prisa, más tontainero el individuo!; que ya lo dijo Gracián: «*Es pasión de necios tener prisa*».

—Bueno, pero al menos, ten un respeto con el trabajador.
—De acuerdo, voy a ser generoso y concederte que el coche te lleva cómodamente hasta el tajo porque desgraciadamente tienes que trabajar, aunque el trabajo te esclaviza pero a la vez te realiza, en esa dialéctica que es propia de todas las cosas humanas... ¡aquí todo lo arreglamos con la dialéctica, sea la de Hegel, la de Marx o la del Opus! Vale decir, que todo lo humano es una coña por una parte y liberación por otra, es placer y es dolor, es éxtasis y batacazo; y que hay que currélar para ganar, y ganar para satisfacer los deseos, ¡pero por qué desear todo lo que deseamos! ¿No deberían cerrarse las tiendas y establecimientos destinados a desahogar necesidades inventadas? Pero tontintoteando con la dialéctica, nos creemos necesitar otra pareja, y otra camisa, y otro colgajo de oro, y otro plato más sofisticado, o que alguien te estime y te ame... «*pues todo necio busca siempre otro necio mayor que le admire*», según dijo el clásico.

—¡Tú sí que dices tonterías! Nos quieres hacer volver a las cavernas.

—Un poco más atrás: hasta el árbol primitivo que un día abandonamos para ser animales racionales, ¡más es la pretensión! Pero el animal inteligente es el que se quedó ahí arriba comiéndose un coco y pensando que ¡para qué necesitar más de un coco y un amanecer junto a una mona!, y riéndose de sus parientes humanoides, que se han metido en afanes rigurosísimos para sacarle a la vida unos pocos placeres más exquisitos que los que ofrecía el bosque. Es decir, que no compensa.

—Pues a mí me compensa. ¿Dónde dejas todo el arte y la técnica, el sexo variopinto, las

grandes empresas, o el fútbol sin ir más lejos, y tanta belleza! Fíjate, yo mismo he gozado hoy con una comida succulenta, he visitado una exposición de pintura, he hecho el amor con una de esas que llamas monas, he... ¡ay, ay, ay!

—¿Qué te pasa ahora? ¿Encima te vas a morir? Sólo los tontos se mueren. Si fueras sabio sabrías cómo se vive más, tan bien que dices vivir. Pero ya ves, todo lo que hemos inventado ha sido para huir del dolor, y resulta que los puros animales sufren menos que nosotros y además no saben que tienen que morir. ¡Tontos mandados hacer de encargo, eso es lo que somos, y no queremos reconocerlo! Y es que a los treinta años uno empieza a sospechar que es estúpido. A los cuarenta está ya perfectamente enterado de ello. A los cincuenta resuelve dejar de serlo y hace muy decididos propósitos. A los sesenta y a los setenta sigue sin llevarlos a la práctica... y al final se muere como lo que siempre fue: un memo total.

Pero basta ya de filosofías, y digamos sencillamente a qué viene todo este rollo de diletantes: sólo quería pronosticar a ustedes que en este año nuevo nos va a ir a todos exactamente igual que en el pasado, es decir, de puta pena. Porque aunque sea bisesto y estrambótico, aquí siguen los mismos actores de la tragicomedia humana: el Estado dirigido por los mismos burros talentados, y éstos obedecidos por los mismos lilas medio lelos. Y fíjense si será verdad todo lo dicho, que quien esto escribe, el más sagaz de todos los tontos, ha necesitado dos folios cumplidos para demostrar la más clara evidencia del mundo: que el hombre es un idiota perfecto cuando basta con mirarle a la cara! Pues ya lo dijo también el fraile loco Gracián: «*Son tontos todos los que lo parecen y la mitad de los que no lo parecen*».

Claro que en la otra mitad sana y excepcional están, por supuesto, todos ustedes. Y yo, naturalmente. Así que, alejémonos este año de todos los tontos y muy en especial de los que tienen mando en plaza. Quizá no consigamos mayor cosa porque la burricia de los de arriba impregna todo el cuerpo social, pues sabido es que a los asnos les gusta orse rebuznar y tener ecos. Pero al menos, no viviremos tan estúpidamente como ellos.

(*) Escritor

Haiek ere ahaztuta

Ahaztu ere egin gara Palestinarren zoritxarraz. Zalantzarik ez. Lehenago ere «kontsultatuak» izan gabe, beren sorlekutik urrun eraziak izan diren kaleriarrez edo armeniarrez ahazti garen bezala.

Noiz arte ahazti ohi ditugu? Zapalduék berriro ere odola isuri arte.

Aste honetan, kaseten lehenengo orrialdeak iritsi ditu Palestinarren patu hitsak. Orain dela 39 urte bizi dira horre, egia aitortzekotan. kanpamento lotsagarritan milaka pilaturik: 16.000 Burej—ko, 60.000 jabaliya—koan, eta abar. Gaza—ko «banda» famatuan (10 k. zabal, 50 km. luze), horrela 2.000 israeldar eta 650.000 palestinar bizi dira. Egiten baitu 1.300 bizilagun kilometro karratu bakoitzeko... Israeldar horiek, artean, buruko, 36 aldiz lur gehiago dute, pilatutako palestinarrek baino. Azken agindua: kanpamentotik egunear ordubetez baizik inor ezin iritea...

Gazteek egora hori ezin arago jasan; eta Abenduaren 9an, soldaduen muturren aurrean, manifestatzen hasi dira Cisjordanian eta Gazan.

Israeldarren arazpostua latza izan da: 600 gazte Gazan arrestaturik, eta 1.000tik gora Cisjordanian. Eta bertan behera Tribunal militarretara. Hamis Abel Djabriya, adibidez, 17 urte: «jeep» baten aurka hariak botatzeagatik, bi urte presondegi.

Zer da, ordea, Tribunalen zigorketa hori, kale gorrian emandako jipoiaren ondoan? Ezer ez. Gazan bakarrik 23 manifestari gazte hilik eta 150 zauriturik.

Hitler—en genozidioaren ondoren bereziki, soluzio bat eman behar zitzion juduen gabarioari. Zer egin orain, ordea, desjabeturik eta aberriagaturik gelditu diren Palestinarrez?.

Arazo ezinago larria. Baina, 40 urte triste honetan, behin eta berriz ahantzia izan den arazoa.

TXILLARDEGI

hemeroteca

Sólo hay una política militar

(Pedro Calvo Hernando, «OTR-Press», 7-1-88)

Si de algo puede enorgullecerse el Gobierno socialista es de haber conseguido la disipación de aquello que se llamaba el poder militar autónomo, una de las grandes constantes de la transición. Esa autonomía, que después de la intentona del 23-F, todavía defendían arduamente algunos conspicuos demócratas de hoy. Eran tiempos en que las pascuas militares se observaban con lupa, así como las repercusiones de algunos atentados terroristas en la familia militar. Desde los primeros tiempos del poder socialista, el involucionismo se vino abajo, al tiempo que la reforma militar tomaba cuerpo lenta pero inexorablemente. No hablo de la noche de los tiempos, sino de anteaer. Hay muchos desmemoriados por ahí. (...)

Si por ejemplo, ayer el Rey pensaba algo en contra de la doctrina oficial sobre la reforma de las Fuerzas Armadas, obró con sabiduría y prudencia al no manifestarlo públicamente en su discurso de la brillante Pascua militar en el Palacio Real.

El consenso necesario

(Antxon Sarasketa, «Colpisa», 7-1-88)

Todas las fuerzas políticas sentadas en la mesa negociadora tienen más que perder si fracasan en el intento de llegar a un acuerdo de síntesis, que si lo consiguen gracias a un esfuerzo de flexibilidad e inteligencia política. Porque en tal caso el fracaso del intento conllevaría la imposibilidad de que los partidos democráticos recuperaran la iniciativa de la vida política y social del País Vasco. Ninguno de ellos saldría beneficiado de tal contingencia. Seguirían siendo presos de HB y ETA. (...)

Al fin y al cabo España está necesitada de esfuerzos positivos y de coordinación para ganar espacios de equilibrio y competencia dentro de la Comunidad Económica Europea. La vida comunitaria es la auténtica realidad que afecta y moviliza todos los intereses de los ciudadanos y las instituciones.

El texto modificado

(«El País», 7-1-88)

Los párrafos del discurso que no fueron leídos por el Rey en la cele-

bración de la Pascua Militar, y que, sin embargo, figuraban en el texto repartido poco antes a los periodistas fueron:

«Es poco aconsejable tratar de igualar lo desigualable y llevar a extremos inconvenientes la tendencia a borrar diferencias o a fundir caracteres dispares».

«Porque no es deseable llevar la actualización, y la armonización hasta el punto de pretender aplicar criterios civiles, muy respetables y adecuados en ámbitos de esta clase, pero que pugnarán abiertamente con una Institución que ha de conservar en lo esencial sus características propias».

Más adelante, refiriéndose al servicio de la Patria, «de su unidad y de su independencia», el texto original señalaba: «Una independencia y una unidad que proclaman nuestra Constitución y contra la que no pueden prevalecer transacciones, autodeterminaciones o transigencias». Este párrafo tampoco fue leído.

La palabra y la letra

(Fernando Onega, «OTR/Press», 7-1-88)

Pero surgió el conflicto. Los periodistas descubrieron que el texto

leído por el Rey de España no respondía exactamente al texto que previamente había sido entregado a los medios informativos. El texto escrito contenía una leve crítica a la reforma Serra, insinuando que los

criterios civiles no siempre son aplicables al estamento militar. Y contenía, sobre todo, un rechazo a los planteamientos de «transacciones, autodeterminaciones o transigencias».



(«El País»)